

Pero formar esta correlación de fuerzas será posible sólo mediante acuerdos de consenso entre las partes, y para ello es preciso discutir y convenir la naturaleza y los alcances de los mismos. Es decir, el Diálogo de Salvación Nacional es el instrumento imprescindible para las fuerzas democráticas y antimperialistas de Nicaragua.

El Diálogo de Salvación Nacional y los acuerdos de consenso para robustecer la defensa de la Patria, fortalecer la lucha por la paz, rescatar al país de las hogueras de la guerra, liberarlo de la crisis que lo envuelve y conducirlo hacia su desarrollo nacional y social, son las tareas más urgentes que la difícil situación nos exige.

¿Quiénes luchan por la realización de estas tareas? Quienes lo hagan son revolucionarios. Y quienes se oponen a ellas y las combaten se dan la mano con la reacción y caminan hermanados en la práctica, porque ambos hacen el juego a la agresión y a los planes intervencionistas del imperialismo. Ambos detienen, asimismo, la lucha de nuestro pueblo contra el subdesarrollo, la escasez, el hambre y la ruina.

Desde un comienzo el Grupo de Contadora tuvo una doble fisonomía: por una parte su esfuerzo de paz en el área, que ha detenido mayores agresiones a nuestro país, por otra, los intereses capitalistas que representa ligados a los del imperialismo.

Sus inclinaciones injerencistas y proimperialistas obviamente han sido más fuertes que sus afanes de paz y de soberanía. Así lo muestra su comportamiento político, y principalmente sus postulados básicos.

Su Documento de Objetivos, firmado el 9 de septiembre de 1983 en Panamá y rubricado por el Gobierno Sandinista, habla claro con respecto a los intentos de desmantelar a la revolución nicaragüense, y es un testimonio que justifica la posición de rechazo que nuestro Partido Comunista le ha hecho a su gestión política frente a Nicaragua.

Los 21 puntos del Documento de Objetivos dictan:

- El desarme militar y control internacional de Nicaragua;
- La conversión del Gobierno Sandinista en gendarme fronterizo que persiga a las fuerzas patrióticas de cualquier país de Centroamérica que se alcen en lucha por la independencia de su Patria;
- El regreso a nuestro país de la "democracia representativa" y del neocolonialismo norteamericano;

- La conciliación con la contrarrevolución armada, con los regímenes oligárquicos y proimperialistas del área, entre proletarios y burgueses, entre las clases antagónicas.

Como se ve, el Documento de Objetivos de Contadora contiene la liquidación de nuestro proceso revolucionario, la supresión de la independencia de Nicaragua y de la autodeterminación del pueblo nicaragüense y de los pueblos centroamericanos.

Los "buenos oficios" del Grupo de Contadora no sólo se han encaminado a una injerencia en nuestros asuntos internos, sino también a la hipoteca de nuestra soberanía para el retorno de la dominación imperialista a nuestro país. Han constituido, pues, una seria amenaza a las aspiraciones de libertad y de progreso del pueblo nicaragüense y del resto de pueblos del área.

Si el gobierno sandinista permite que el *Acta final de compromisos* se inspire en dicho Documento, equivaldría a aceptar la capitulación que por medio de la guerra persigue el gobierno norteamericano, se convertiría en perseguidor de los que luchan por la vía armada contra los regímenes proimperialistas y sentaría un nefasto precedente para la suerte de los procesos de liberación de los países del istmo y de toda América Latina.

Gracias a la lucha de nuestro Partido los propósitos del Grupo de Contadora se han visto obstaculizados. Esto quedó más confirmado cuando el Gobierno Sandinista se vio urgido de presentar desacuerdos con el contenido injerencista de los proyectos de *Acta final de compromisos*.

Nuestro Partido ha continuado y profundizado esta lucha inspirado en su línea de principios. Y hay que decir que sus esfuerzos no han sido en vano, pues además de la referida modificación sandinista a esta altura en el seno del Grupo de Contadora se manifiestan consideraciones que expresan cambios de actitud con relación a la lucha de nuestro país por su independencia y autodeterminación.

En Octubre y Noviembre recién pasados se produjo un repunte del Grupo de Contadora, en el que pudo evidenciar evolución favorable al respeto que exigen nuestros pueblos centroamericanos.

En su declaración del 1 de Octubre, Contadora presenta posibilidad de cambiar su línea en relación a Centroamérica. En lo que dijo destaca la exigencia de respeto a la soberanía, al principio de no intervención, a la autodeterminación y la independencia de los pueblos. Pero esto, que debe observarse como muy interesante, no puede entusiasmarnos sobremedida. La razón es la siguiente: No es la primera vez,